



Antología Poética

Poemas Semanales
Otoño 2012

Colección
CAJA DE SEMILLAS

Los poemas semanales

de

Caja de Semillas

© Caja de Semillas .- Otoño de 2012

Reservados todos los derechos.

Portada: DUNA 45. DESIERTO DEL NAMIB

(Foto cortesía de M. D. Moro)

Se prohíbe la duplicación total o parcial y distribución de este libro por cualquier medio físico o virtual sin la expresa autorización escrita de los autores de esta Antología bajo el peso de las sanciones establecidas por la ley.

Caja de Semillas pone a tu disposición el resto de su colección gratuitamente en:

<http://cajadesemillas.jimdo.com>

Semana 1^a

del 11 al 18 octubre 2012

Antonio Rodríguez Hernández

Una mirada fría, indiferente, glacial
era la que siempre encontraba en tus ojos.
Nunca reparaste en mí
ni me hiciste el menor caso.
Todos eran más importantes que yo a tu lado.
Pero el árbol, en el monte, no conoce aún
la hoja de sierra
que lo convertirá en tacos para la estufa...

Y fui paciente. Muy paciente.
Te rondé. Te halagué.
Fui chistoso y adorable contigo
a cambio de soportar tus caprichosos desplantes.
Pero un día al despertar susurraste mi nombre
y comenzó a sonarte agradable en tus propios labios.
Entonces, asombrada, te fijaste en mí.
Allí estaba yo, a tu alcance.
Te olvidaste de los demás
y pusiste en marcha todos tus encantos de mujer.

Ahora que sé que me quieres
te miro frío, indiferente, glacial
mientras charlo animadamente con las demás.

¿Recuerdas los tacos para la estufa...?

Francisco Barceló Rubio

Supongo que hay más poetas que musas

o quizás cada uno tiene la suya.

No lo sé.

Pero lo cierto es que llevo

no sé cuanto tiempo de mi vida,

esperando que alguna se digne

dedicarme, al menos unos segundos,

para escribir un poema que conmueva a quien lo escuche.

Por eso, cuando tengo entre mis manos

un poema de esos que levantan ampollas,

lo menos que llego a pensar es:

¡Loado sea el poeta a quien, una musa,

le permitió escribir en el vértice de su vientre!

Juan Ruiz García

Quiero ser tu poeta, hacer poesía en ti,
escribir amorosas estrofas
sobre tu cuerpo.

Empapar dulcemente nuestras pieles
en el ardoroso juego de la pasión
que nos embarga.

Arrugar rabiosamente las blancas sábanas
con ardorosa furia de animales en celo.

Quiero derramar mi amor sobre tu amor,
grabando en ti de forma indeleble
mi dulce poema.

¡Que esta larga y amorosa noche
pueda ser para ambos
inolvidable!

Deseo de este amanecer
tu respuesta ardorosa y enamorada
y reescribir cada noche sobre tu piel
la pasión y el inmenso amor
que nos consumen.

M^a. D. Moro Ramírez

A RIAZA

Recuerdo un camino,
una senda,
un largo paseo hasta el río.
Moteando el paisaje, algunas vacas junto al pilón.

Recuerdo, ¡cómo no!
aquel largo y estrecho camino,
bordeando los huertos
con su semi derruido cercado
y su arboleda surgiendo vivaz
entre las zarzas del abandono.

¡Sí!, siempre se me hizo largo aquel paseo
que descendía hasta el arroyo.

Hoy me detengo sobre el puente
que cruza el riachuelo junto al molino.
Allí está. Nada ha cambiado.
Es verano y el río, ya crecido,
ha formado de nuevo la charca
donde antaño, todos nos bañábamos
disputando el agua fría a zancudos, sapos y renacuajos.

Es la Rianza de mi niñez...

¡y es mi río!

M^a José Valenzuela

EN CADA GOTA.

La suave lluvia de octubre
hace sonar un sordo
rumor de caracolas
en la orilla del mar.
El agua envuelve
nuestros corazones.
Mientras la luna nos mira
y sonríe,
el aire desordena
desde otro reino
las sílabas de tu nombre
escrito en cada gota.

M^a Carmen Molino

A veces me deprimó
y pienso que nada tiene sentido.
Mas, sentada en el sofá,
miro una foto
y sus rostros angelicales,
sus ojos límpidos,
hacen que mi vida
cambie y se renueve.
Seis pares de ojos
que me sonríen
y con su mirada me dicen:
¡Hay que seguir luchando!
¡Hazlo por nosotros abuela!

Juana Serrano Crespo

Mece el viento la mañana
en la cuna del silencio
y entre una nube, enredada,
la luna se está escondiendo.

Hay que dejar paso al sol
que enseguida llenará
al campo de resplandor.
Por eso con su rebaño
está hace rato el pastor:
para que coma el ganado,
antes que apriete el calor.

Ve despertar a la alondra,
que es la primera en cantar;
y nadie cómo él entiende
del silencio y de la paz

La gente pasa, y lo mira
alguna vez con desprecio,
mientras él sigue soñando
en la cuna del silencio.

Semana 2^a

del 18 al 25 octubre 2012

Antonio Rodríguez Hernández

Tú y yo cara a cara.

Tú y yo frente a frente.

Dos almas, dos cuerpos entrelazados.

Y en la noche

el relámpago en la sangre,

el oscuro oleaje del sexo,

la laxitud alcanzada,

la paz en tu vientre...

Y el alba, al alba, se acuesta entre los dos

ahíta de palabras hermosas,

de juramentos dulces,

de océanos en calma...

Dos almas, dos cuerpos entrelazados

y entre los dos

la transparencia de un silencio

donde las palabras sobran.

Francisco Barceló Rubio

Mi pasado está pleno de oportunidades caducadas
y de soles que mueren en penumbras
cruzando la frontera del olvido.

Pero, ahora que escucho tus palabras,
las estrellas generan nuevos soles
y mi noche enarbola otros sueños
alumbrando tu imagen de promesas.

Mil promesas que apenas son sonidos,
como notas de absurda partitura
que quizás yo no sepa interpretar,
o quizás simplemente es que mi tiempo
ya no admite ni plazos ni demoras.

Es por eso que el miedo me acobarda...
por si no hay tiempo para otro principio.

M^a Carmen Molino

Una suave neblina
cubre la cima de la montaña,
como una cortina de fina seda
en la mañana tibia de otoño.

Los tímidos rayos del sol
escapan en su salida,
dejando apenas entrever
la hierba del rocío.

Irisando con sus tonos dorados
todo el paisaje que nos rodea,
dotándolo de una paz indescriptible
de la belleza en estado puro,
llenando los campos
de sonidos y olores
que anuncian que la vida
sigue en el pequeño valle
del pie de la montaña.

Juan Ruiz García

Vi salir tu cabecita, tu cuerpo después,
sucio de los humores que te gestaron.

Te lavaron y envuelto en una toalla
te pusieron ante mí. Orgullo de padre
al verte pequeñito y dulce,
amor desprendido al abrazarte
y mirada al cielo para agradecerte.

Jamás hubo en mis manos niño tan guapo,
nunca pisó la tierra ángel más bello.

Luego, sobre el blanco paño abierto
un semicírculo negro empañó el albor.

Salía de tu culito.

Pensé en mis adentros:

Nada más llegar, se caga en su padre.

M^a José Valenzuela

ALMA EMPAÑADA

La luna en su eclipse
iluminó a aquel hombre
confuso
que segaba
-ya sin razón-
todos los lirios
arrasando el jardín.

M^a. D. Moro Ramírez

CIELO NEGRO

Cuando el cielo se cubre con negras nubes;
Cuando la niebla y la oscuridad envuelvan la ciudad.
Cuando parece que el mundo se acaba

Tu alma tendrá miedo
y temblorosa...
¡llorará!

Cuando los demonios del mar dominen el paisaje
y subyuguen a los pueblos, entonces,
el hombre entenderá...

¡Demasiado tarde! dirán muchos.
Otros nunca lo sabrán
y unos pocos, escasos,
sólo entenderán entonces
que la vida,
sin amor,
¡no es vida!

Juana Serrano Crespo

¿Por qué cortan los árboles?

¿Por qué cortan los árboles?

Preguntaba la niña, si veía,
que algún árbol talaban.

Su madre, con ternura, le decía:
el árbol arrancado
es para hacer la silla en que descansas;
la cuna en que de chica te mecía;
el carro y parte del arado;
la cama donde tú de noche duermes
la hicieron de otro árbol que cortaron.

Mas la niña siguió con sus reproches
al ver tantos árboles cortados:

¡Yo prefiero dormir sobre la tierra,
sin cuna, sin carro y sin arado!

Semana 3^a

del 25 de octubre 2012
al 01 de noviembre 2012

Francisco Barceló Rubio

Sí, podemos jugar con las palabras,
incluso, si quieres, con los recuerdos,
pero ya nada será como antes
porque el tiempo siempre deja sus huellas,
esas huellas que llamamos recuerdos
y los recuerdos son... la propia vida.
Solamente cuando ella quiere
y de forma totalmente aleatoria,
nos deja repetir los mismos sueños.
Jamás, porque nosotros lo queramos,
traemos el pasado hasta el presente
para vivir las mismas circunstancias
de un amor, ya gozado, cuando
todo es propiedad de los arcanos.

Antonio Rodríguez Hernández

Contemplo mis manos

y me gritan tu ausencia.

Extrañan tu presencia, tu calor,

la curva geometría de tu cuerpo.

Y mi mente, aturdida, me miente

haciéndome soñar que mis manos,

afanosas,

aún resbalan por toda tú,

imaginándote desnuda entre ellas

y embriagándose con tus formas.

¿Cómo moverlas sin ardor

mientras contemplo atónito

las dunas de tu paisaje?

Pero lo sueños tan sólo son sueños.

Quimeras oníricas

que te transportan a lo imposible

en el mutismo de tus noches.

Noches en las que tan sólo hay ya

ese atroz silencio donde...

¡hasta los silencios enmudecen!

Juan Ruiz García

*“Me duele el corazón
de quererte tanto”*

Azúcar Moreno

Te he amado con pasión y dolor,
te he adorado como a mi dios
y me has echado al olvido.
Fuiste amada y amante,
compartimos cuchara y cama,
pasión y carencias... Todo o nada.
Y llegó aquel individuo.
Ni alto ni guapo, ni joven ni viejo,
no especialmente culto,
sin embargo le miraste el bulto,
no el de la entrepierna, no,
sino el de la cartera.

M^a José Valenzuela

LA PERDIDA MIRADA DE LA ESTATUA

Sentada en un banco
observo
el mármol del tiempo.
Me pregunto qué escultor
fue capaz de crear
la ajena existencia.
De pronto, cruza un estremecimiento
dejándome absorta
en esta inmensidad sin límites.
Suena un Stradivarius
indefinido y extraño.

M^a. D. Moro Ramírez

SURGE EL AMOR

¿Cómo nace el amor? Dímelo tú.
¡Explícamelo! porque yo, no lo entiendo.
Y cómo se desvanece, ¡enséñame!

Recuérdame una vez más cuándo nos conocimos,
 cuéntame si acaso reímos,
 cómo nos amamos,
 o cuánto nos herimos.

Pregunta a las hadas si algo queda.
¿Por qué esa ironía de la vida?
 ¡Cuéntame por qué muere el amor!
Por qué se desvanece como aquella dorada duna
que deforma el viento y la torna irreconocible
 ¡aunque siga siendo arena!

Te pregunté, si querías caminar, de nuevo, a mi lado,
compartir mis cosas, tus temores, mis esperanzas...
Sonreíste en la distancia y, entre líneas, de nuevo,
 ¡te amé!

Después, te regalé mi sensualidad y mi espíritu.
Te pregunté si querías ser mío y no lo dudaste, te lo aseguro.

Nace el amor de nuevo.
 De nuevo,
 ¡el amor!

M^a. Carmen Molino

TU CUERPO

Tu cuerpo es como el bambú

Que crece a orillas del río,

Y el Céfito al mimbrearlo

Inflama de amor el mío.

Tus ojos son dos zafiros

Que iluminan mi camino,

Tus labios son dos rubíes

Que desatan mi deseo.

Desenfrenada ya la pasión

Se dibujan en mi mente

Miles de imagen tuyas

Que aceleran mi corazón.

Juana Serrano Crespo

La palabra

La palabra desnuda
causa mayor el daño
porque traspasa el alma
y destruye la calma,
si es punzante y aguda.
Otras veces la viste
la tela de la envidia,
distinta es la palabra,
es un dardo que quema
y es un fuego que existe.
La palabra otras veces
se viste de ternura
y se adentra en la mente
y endulza la amargura,
la que este mundo ofrece.
¡La palabra! que dulce
resulta algunas veces;
mas cómo te equivoca,
porque luego te amarga.

Semana 4^a

del 01 al 08 de noviembre 2012

Antonio Rodríguez Hernández

Quiso escribir. Quiso contar su historia.

Quiso cantar la mentira de su vida.

Quiso embellecer el mundo,

alcanzar el cielo, cerrar el infierno,

domesticar el amor y además vivirlo...

¡y se hizo poeta!

Quiso beber el agua que le fue negada,

describir su onírico paisaje interior,

dejar de ser el error final de sus errores,

seducir a la noche con avidez delirante,

llegar a ser un hombre más entre los hombres...

¡y se hizo poeta!

¿Poeta? Se equivocó.

Quiso ser denuncia, crítica, reproche y a veces...

¡hasta su propia víctima y verdugo!

pero el mundo acalló su voz de un solo tajo.

Hoy, en su callado y asumido silencio,

tan sólo le queda el pesar

de no haber sabido vivir una vida de verdad...

¡en este mundo de mentiras!

Francisco Barceló Rubio

Creo que la fuerza motriz
que mantiene la amistad
es escuchar la verdad
aunque no me haga feliz.

Y si me haces feliz
por ocultar la verdad,
y perdemos la amistad
no podré ser feliz.

No sé qué puedo decir,
qué te puedo aconsejar,
a ti, te toca elegir.

Pero párate a pensar:
muchas veces, el mentir,
se evita con el callar.

M^a José Valenzuela

UN PASEO POR TOTANA

Espacios inexistentes, pragmáticos...

rehabilitados.

Cruz de los Hortelanos

Te descubrí aquella tarde de abril

Arco de San Pedro

entre candilejas,

Cuatro chorros del Cañico

recibí tus caricias peregrinas.

Raso de las Flores

que agitaron el afrutado aroma

Jardines de Camacho

de tu tibia piel de nectarina

La Calleja

bajo la sombra de los astros.

Paseo de las Ollerías

Cruzamos el puente de esparto

en los frailes

y nos unimos en silencio

cicatrizando los adioses

que en la piedra yacieron.

Juan Ruiz García

No tiene edad el poeta, es siempre joven
pues tiene un lenguaje sempiterno,
escribe desde el corazón sin años,
pues ni los cumple ni los quiere,
es el adolescente eterno, el que ama
y amará siempre al mismo amor.

El poeta no muere y la poesía tampoco,
tiene el más tierno de los idiomas,
aquel que por años y años pervivirá
porque dice lo que siente, porque miente
o dice verdades sin que nadie
pueda escudriñar su esencia.

El poeta es amor gozoso
y triste dolora a la vez,
pues ama y llora con su verso
mientras sonrío dichoso
viendo a los niños jugar.

M^a. D. Moro Ramírez

A KATIA

Sueños de otoño,

Luces de neón.

Sonidos metálicos, y

almas unidas en esa misma ilusión.

Despertaba la noche de tu primera noche,

el primer concierto y tus ojos verdes, brillaban.

Sonreía tu boca,

Tu cuerpo ¡vibraba!

Sueños de otoño que se tornan pesadillas.

Sueños que acaban.

Las luces se esfuman,

Los sonidos se ahogan,

Tus ojos se entornan

Tu boca dibuja un adiós.

Y tu cuerpo descansa.

¡KATIA, descansa en paz!

M^a. Carmen Molino

AMOR EN LA NOCHE

La noche lucia orgullosa

Las mejores de sus galas,

Estrellas, luna, luceros,

Era ya la madrugada.

Todo empezó... ¡como un juego!

Tus caricias, mis caricias

En esa noche cerrada

Que desato la pasión

Tanto tiempo controla

La cordura fue cediendo

Dando paso al desenfreno.

Nuestros labios se libaban

Como la abeja a la flor.

Y al final todo acabo

En una explosión

De mil luces de colores.

Juana Serrano Crespo

De golpe un rayo de sol
cruzó entre las nubes
y a mí me maravilló
y se tornó en alegría
ese tinte de tristeza
que hasta entonces me envolvía.

Fue entonces cuando pensé
que ya responder podía
que esas nubes, ese sol
eran justo poesía.

Y después un arcoíris
llenó el campo de colores
y vi que la poesía
está en el monte,
en las flores
y en corazón reposa
si éste está lleno de amores.

Semana 5^a

del 08 al 15 de noviembre 2012

Francisco Barceló Rubio

Dime lo que quiero oír
y que además sea verdad,
y al decirme la verdad
consigues que sea feliz.

También se puede mentir
por dar la felicidad,
pero eso sí, la verdad,
a mi no me hace feliz.

¿Qué se pone por delante:
decir la verdad, mentir,
la felicidad constante?

Hoy no puedo decidir
qué es para mi importante,
la verdad o ser feliz.

Antonio Rodríguez Hernández

Oscurece.

Otro día más va a morir.

Sientes que tu vida es un simple parpadeo,
un tic-tac apenas, un breve soplo.

Llega la noche y notas cómo
la oscuridad se derrumba a tu lado oprimiéndote y,
escapándose entre sueño y sueño,
deriva lentamente hacia la aurora
en busca ese enfermo sol
que alumbrará tu nuevo día,
con aquella misma pátina de fracaso
con la que barnizó el de ayer, el de antes de ayer...
¡y todos los anteriores!

Despiertas y sientes dentro de ti todo el horror
del nuevo día que te espera.

Te enrocas en tu coraza inútilmente mientras,
a tu pesar,

la noche arrastrará hacia la mañana
la estela gris de otra noche...
¡aún más vacía!

M^a José Valenzuela

MONTGOMERY CLIFT EN MI RECUERDO

*La más valiosa posesión
que un actor puede tener
es el coraje para fracasar.*

Montgomery Clift

Tras su complicada máscara,
sus ojos claros y lúcidos
son los ojos mismos de la conciencia.

Mandíbulas marcadas
por un tormento interior.
Nunca estuviste a gusto contigo mismo.
Vorágine de drogas,
alcohol y tranquilizantes
alcohol y tranquilizantes,
machacador de amor sexual.
Me diste tu sonrisa en la pantalla
haciéndome sentir también soldado
y otro *ángel perdido* como tú.
Lo vi todo en tu mirada:
el espanto, el horror, la soledad
y unas lágrimas pálidas
frunciendo la garganta.
Te quise con delirio
mientras te hacías famoso

demasiado alejado en la distancia.
Tú no tomas conciencia de mi amor
y continúas mordiendo la derrota
a borbotones sordos y excitantes.
Ciego de triunfo no viste que el peligro
acechaba al volante en cada paso.
Se quebró la magia
y la metáfora de la frustración
te convirtió en juguete de época.
Roto de parte a parte.
Albergaste la belleza infinita
hasta aquel cuarto blanco
donde se marchitaron
lágrimas oscuras
y descansó tu alma envejecida.
Se fue el dolor que tanto te anidaba,
en un amanecer tan triste como bello,
donde el cristal finísimo
de tu dulce mirada
se quebró en tantos pétalos
como lágrimas acunan tu recuerdo.

M^a. Carmen Molino

Vivía muy cerca de mí
Cruzábamos solo
Un hola y adiós.
Ella me miraba
Pidiendo atención,
Yo no entendía,
Esa petición.
Su cuerpo encorvado
Pedía cariño,
Y alguna ilusión.
¡Quizás aquel día
su vida cambio!
Tirada en el suelo
Tras un resbalón,
Ayuda, ella me pidió.
Su vida fue un caos
Que ella soportó,
Palos y maltratos,
En vez de amor.
Toda esta historia
Ella me contó.
¡Quizás aquel día
su vida cambió!
Ahora es anciana
Y tiene ilusión,
Solo bastó hablarle
Y prestarle atención.

M^a. D. Moro Ramírez

AMORES

Amor de amigo, amor de amante...

Amor querido, amor errante.

Tú, que fuiste, sin ser,
tú, que quizás me amaste.

Tú, que me has enseñado a caminar,
que me has ofrecido el cielo, la tierra... la luna a la vez.
Tú, que me lo has dado todo y nada a la vez...
¡tú!

Fueron amores, dignas pasiones,
que, sin saberlo,
hicieron crónica no escrita de amantes.

Amigos que no quisieron,
amantes que se perdieron,
y amores, que al no serlo... ¡murieron!

¿Pero cómo no voy a envejecer
si conozco tus secretos?
¿Cómo no sufrir si a los demás enseñas tu alma?
¿Cómo enterrarlos ahora?
¡si ya no puedo!

Aquellos amores de amantes,
¡también murieron!...

Juan Ruiz García

No quiero jugar contigo porque me engañas,
te hablo con sinceridad, con la mano el corazón,
y me respondes con extrañas palabras
convertidas en puñales que hacen sangrar
mi corazón amante,
con verbos que claman venganza,
con gritos que no merezco.

Te amé desde niño con tal pasión
que desbordaba ríos que hablaban de amaneceres,
de hermosas mañanas y no de noches tristes
como al parecer tú sientes.

Siempre dije la verdad mientras mentías
sin pudor cuando jugabas conmigo
a un amor de mentira, engañoso
que yo tomé por sincero sin saber
que desde siempre Lucifer
habla con bellas palabras
y con malos sentimientos.

Juana Serrano Crespo

A aquel árbol que planté
se le cayeron las hojas,
creí que se había secado
pero le salieron otras;
nacieron con tanta fuerza
que al verlas me sorprendía
y comprobé que su fuerza
de sus raíces venía.

Hay que cuidar las raíces,
que aunque se caigan las hojas
el tronco quedará firme
brotándole después otras,
porque si cuidas los tallos
y no cuidas las raíces
pronto veras que su tronco
se llena de cicatrices
y terminará cayendo
para que el mundo lo pise.

Semana 6^a

del 16 al 22 de noviembre 2012

Francisco Barceló Rubio

El mundo es más complicado
que el mismo que lo creó,
pues conozco a quien rió
sólo por haber llorado.

No creas que estoy “fumado”,
que yo sé quien lo vivió
y de alegría lloró,
pues de nuevo había llorado.

Es importante reír
y también lo es llorar,
de alegría o por sufrir.

¿Te puedes imaginar
el momento de reír,
si ríes por no llorar?

Antonio Rodríguez Hernández

Sentado estoy al borde de mi camino.

Necesito parar. Detenerme.

Hacer balance de mi vida

y repasar, una a una, todas mis derrotas.

Preciso una bocanada de aire fresco,

un revulsivo, algo que me permita

mirar atrás sin odio

pero que me haga rebelarme

y romper con mi pasado.

Demasiado tiempo estuve arrodillado ya.

Pero quizás hoy sea ya demasiado tarde.

Ya ardió y se extinguió en mi interior

lo mejor de mí mismo.

¡Si hasta la luna envejeció conmigo

bailando juntos cada noche

en la cuerda floja del destino...!

Pero hay que seguir, no hay otra salida.

Me levanto e intento de nuevo andar,

pero no hay ya camino en mí.

Tan sólo me queda la senda lunar de los que

apenas sobreviven ya vegetando

en las tristes vastedades de su propio otoño.

¡Todo se ha consumado por fin!

M^a José Valenzuela

¿-Recuerdas tu hora-?
Aquel mes de febrero
¡...un día cualquiera!

He reaprendido contigo,
paseándome por los vestigios
versos de tus estrofas,
que coronan tu pluma
la trenza de mi amor.

He conocido la amistad,
tu amistad,
poeta, anhelado trofeo
de ésta, nuestra vida.

*A ti David,
heredero espía del amor...*

M^a. Carmen Molino

PASIÓN

Esa noche nuestros cuerpos
Cabalaron al unísono.
Al rozarse nuestros muslos
Se desató la pasión.
El demonio que tu escondes
En la cueva se instalo,
Y no hizo falta la música
Para bailar con ardor.
Como una catarata
Se derramo en mi interior
Y por miles las estrellas
Brillaban a mí alrededor.

M^a. D. Moro Ramírez

QUERIDO AMIGO

Me han dicho que de hoy no pasas,
que no puedes seguir viviendo,
que te estás muriendo, amigo mío...

Siempre luchaste, arriesgaste,
hipotecaste tu dolor por un año, dos...
vivir tu vida con los tuyos,
disfrutar tu vida, lo tuyo, pero no...
¡no pudo ser!

Esa terrible guadaña te espera,
no quiere que vivas,
quiere cobrarte ese tiempo.

Ese tiempo, el que mejor saboreaste,
con tu hijo, con tu esposa,
con los tuyos y los amigos, los que te dieron lo mejor.

Pero no, no puede ser, hoy te exige el pago,
¡te exige la vida!...

Hoy, que tan sólo te conformarías ya
¡con un poco más de vida!

Juan Ruiz García

No excuses por tu ideología
crímenes de dictadores,
pues no son derechas ni izquierdas
aunque digan cualquier cosa,
son sólo y en exclusiva
de ellos mismos.

No era Franco de derechas
ni era de izquierdas Stalin,
eran simples dictadores
que aplastaban con su bota
las libertades ajenas.

No hay ninguna diferencia
entre el germano Hitler
o Lenin el de la estepa,
ni entre el cubano Castro
y aquel viejo chileno
que encarceló el juez Garzón.

Todos son iguales, sí,
enemigos absolutos del pueblo
al que dicen proteger.

Juana Serrano Crespo

¿QUÉ ES POESÍA?

Poesía, ¿qué es poesía?
siendo una pregunta simple
contestar yo no podía.

Poesía, ¿qué es poesía?
alguien me lo ha preguntado
y no supe contestar
quizá por lo inesperado.

Esa tarde estaba triste
y allá en el monte llovía
y el alma se me llenaba
toda de melancolía.

Semana 7^a

del 22 al 29 de noviembre 2012

Francisco Barceló Rubio

(a mi madre en su lecho de muerte)

Marchita ya la rosa en el jardín, florece el nardo,
agitando la vida en un leve palpitar que se aletarga
en clave de sol desafinado.

El clamor interno se agiganta
en un fulgor de estrellas apagadas.

El sol se oculta tras el azul del cielo
y la vida... la vida está cansada,
pero la muerte se hace de rogar,
y cuando llega, se anuncia
con un resoplar de oscuro viento.

Son los últimos acordes de la vida
que se bate en retirada a lo infinito.

Juan Ruiz García

COLLAGE

Lámpara, latas de cerveza, mesilla y sábanas,
dos mochilas, libros en completo desorden,
zapatillas deportivas y besos, amalgama
en el suelo de la habitación.

Enorme caos de ropas, indefinible olor
a sexo infinito, mezcla de aromas
a sudor y perfume, a juventud y amor,
a carrera de Letras e ilimitada pasión,
a viejos latines y filósofos alemanes.

Así erais en el piso compartido,
desenfrenados y libres, amantes
y colegas, estudiosos y camaradas.

Han pasado los años y os veo con pena,
con enorme dolor y mal gusto en la boca,
de pensar que aquella pasión
se murió con los años.

M^a José Valenzuela

*A David,
por robarle lentillas verdes
al mes de abril.*

Una gota del mar se ha cansado
del golpe de las olas,
y se desplaza hacia el hueco de tu sombra,
sola y lejana.

M^a. Carmen Molino

VERSOS A LA LUNA

La luna su manto tendía
Sobre la espuma del mar
Y en el espejo del agua
Vi su imagen refleja.
Del mar yo sentí envidia
Porque te podía tocar.
Por eso luna, lunera
Al mar me eche a nadar.
Esta noche esta la luna
Pletórica y sin igual.
Su argentado disco
Brillando en el cielo esta.
Iluminando los amores
De toda la humanidad.
Luna tu que cada noche
Velando en el cielo estas,
Por donde anda ¿dime?
Aquel que amando esta,
A una joven toda bella
A la que no puede olvidar.
La conoció en la noche
Mágica de San Juan.

La vio y quedo prendado
Su imagen no puede borrar,
Como un sonámbulo anda
Yo no lo puedo encontrar,
Dime tú luna bonita
Él, ¿por donde va?

M^a. D. Moro Ramírez

La sombra le dio la razón, vivió los deseos, las pasiones,
y todo eso quedó allí dormido.

Allí en el reverso de la vida, recordó sus pasajes,
en el aire, en el velo del mar, en el vacío de las montañas.

Allí, desde sus cenizas recordó sus sueños,
sus almas queridas, y dejó esperando a sus rosas
prendidas en el jardín.

De todo lo que amaste, todo queda.

Todas las cosas, así, simples, bellas.

Su cuerpo, ya a medias, abandona su vida.

Como si de un triste payaso, en su circo, sonríes, aunque ya sin ganas.

El mundo acaba, todo lo que dejas

¡Te ama!

Antonio Rodríguez Hernández

Permítame caballero que le regale una rosa.
Y además una silla,
un estuche de manicura y un abrelatas.
Añada usted por su cuenta un reloj de pared,
una ventana desvencijada,
un crucifijo dorado y una sartén,
la soga de un ahorcado,
el rumor de un suspiro y un catre...
¡Agítelos fuertemente! ¡Muy fuerte!
Haga con todo ello un poema
o algo ligeramente parecido.
No se preocupe por el resultado, no es importante.
Léaselo dulcemente a su vecina.
Sobre todo muy dulcemente.
Si se le pone tierna, no lo dude...
¡bébasela en el acto!
No la deje ni parpadear... ¡que se le pasa!
Luego, en agradecimiento a mi colaboración,
por favor... ¡pásemelo!
Años llevo buscando yo algo así.
Y si no me da resultado con mis vecinas
al menos, se lo juro,
¡se lo enviaré a algún concurso!

Juana Serrano Crespo

Entre los secos espinos.

Entre los secos espinos
suelen aparecer flores
en los bordes del camino
y entre los viejos escombros
de algún caserón caído.

A veces florecen plantas
sin saber cómo han nacido,
a veces hay almas blancas
en sitios enmohecidos
que han de luchar y luchar
para seguir el camino,
el que no quieren dejar
aunque le claven espinos.

Semana 8^a

del 29 al 06 de diciembre 2012

M^a José Valenzuela

AMARGA TARDE DE TOROS

Un famoso escritor escribió en cierta ocasión, demostrando su gran afición al ruedo: “El torero realiza una obra de arte y juega con la muerte, atrayéndola cerca de si más cerca, más cerca, una muerte cuya presencia se sabe que está en los cuernos del toro”.

Ernest Hemingway

Tú no te lo esperabas.
A las ocho y cuarenta,
¡qué poca vida te quedaba!
Saliste a la plaza radiante,
cubierto con las luces de tu traje.
En ese pueblo cordobés
albo y azul en sus fachadas,
manchaste con el rojo de tu sangre
joven y pujante de torero.
Aquel toro de pronto te embistió,
clavando el pitón derecho
y atravesando tu joven corazón.
Sobre la arena quedó
tu cuerpo inerte, tu cara conmovedora...
sudor y sangre en el gesto,
José Cubero, duro momento de agonía,

trágica tarde de tormento
diste al público y compañeros
cuando éstos te cogieron,
te llevaron a la enfermería
sin que hubiera ya remedio.
La afición murmuraba
pobre chaval ¿de esta saldrá?
Otros decían, “ni un milagro le salva”.
Aquella tarde rompiste alegrías,
provocando llantos y suspiros
en dulces corazones femeninos
que deseaban la gloria del torero.
Con tu muerte has fundido
todas tus nobles ilusiones,
dejadas en las astas del morlaco.
La maldición estaba echada
en aquél cartel de Pozoblanco,
de los tres, tan sólo queda El Soro,
primero Paquirri, tú el segundo,
José Cubero (Yiyo).

Francisco Barceló Rubio

(a mi madre en su lecho de muerte)

Un tallo se quiebra lentamente
al compás siseante de un respiración entrecortada.

Estertores de una rosa que agoniza,
herida por sus propias espinas.

La mente se revela
ante la intransigente lógica de las palabras,
en una orgía de pensamientos absurdos.

Un trémulo tronar de tambores
en el insólito valle de la vida
que al fin es sólo eso, el eco de un deseo,
mientras la muerte ronronea en tus entrañas
como un tigre hambriento
y sediento de sangre.

M^a. D. Moro Ramírez

MIS PALABRAS

No estoy en buen lugar para hacer poesía,
ya sé que tú me entiendes,
Sin embargo, mis palabras brotan, como si de un parto fuera,
Como queriendo encontrarse con la vida, con el milagro.

Palabras que dicen mucho o no dicen nada.
Prefiero el mudo sentimiento,
aquel que dice mucho aunque no diga nada.
Sé que tú me entiendes.
A menudo, me encuentro buscando un sentido.
¡Tú, mi sentido!

Aunque es verdad,
solo falta esperar a que salgan las palabras,
esas que dicen todo o nada.
Con el paso del tiempo las recuerdas,
como notas vibrantes, como acordes,
como aquellas notas que acompañan a las almas al nacer
y que ahora, con el paso del tiempo,
suenan tristes, apagadas, sin vida, como dañando el alma.

Pero si vuelvo, si volviera atrás,
buscaría aquellas palabras, las tuyas,
y las fundiría con las mías.
Buscaría tus palabras...
¿Tú me entiendes?

Antonio Rodríguez Hernández

Acabo de levantarme y lo primero que he hecho
ha sido ponerme una espléndida sonrisa en la boca.

Eso marca, créeme.

Comienzo así el día sonriendo.

Con mi mejor ánimo salto vivaz a la calle.

Sonrío a esa chica que pasa tan alegre
a pesar de que es consciente de que nunca será mía.

No es su culpa.

Su prisa le impide incluso parar a pensarlo.

Le podría proponer un juego:

 jugar a amarnos sin querernos.

Así podríamos entretenernos con nuestro amor de juguete
mientras nos llegue el nuestro verdadero:

 el grande, el sublime, el eterno...

Porque...

¿cómo se llena ese tiempo entre el amor quinceañero
que se fue y el imperecedero e inmortal aún por llegar?

Lo mejor, le diré, es jugar a enamorarnos.

Es divertido, romántico, festivo, jovial, alegre...

y el hacer el amor mantiene la mente y el cuerpo entrenados
 para cuando llegue el de verdad.

Créeme mujer...

 ¡todo son ventajas en el jugar a enamorarse!

Juan Ruiz García

GEMA

*A mi sobrina, que ocupa un lugar
especial en mi corazón.*

Torbellino de vitalidad, corazón libre
y alma generosa. Raudales de amor
para repartir a cuantos quieran
y esfuerzo constante para todo.
Su vida: la montaña, su vocación:
ayudar a cuantos se lo pidan,
su trabajo: el hospital,
pero todas sus potencias
están volcadas a los demás.
Es mi piedra preciosa, mi joya,
y hasta el nombre que tiene
encaja enteramente en su ser
porque se llama Gema.

M^a Carmen Molino

LA PRIMAVERA

Yo pensaba que las rimas
De mi se habían olvidado,
Al llegar la primavera
Y ver los jardines en flor
Mi corazón hibernado
Ha renacido al amor.
Las amapolas en los campos,
Los lirios en los balcones,
Pintan tapices de flores
Que inspiran mi imaginación.

Juana Serrano Crespo

Cerré los ojos

Cerré los ojos sin estar dormida
y siendo débil quise ser fuerte
quise poner sobre la muerte vida
y poner vida donde ya había muerte.

Quise alumbrar y se apagó la vela,
quise ayudar y todo fue torpeza,
sufrir; sufrir de nada ya servía,
y pedí a Dios me diera fortaleza
sabiendo que la necesitaría.

Semana 9^a

del 06 al 13 de diciembre 2012

M^a. D. Moro Ramírez

QUIZÁ

Aún no sé cómo decirte lo que siento, aún no.

Quizá en otro momento, en otro lugar...

¡quizá ya lo sepas!

He podido acompañarte en tus sueños, tus fantasías,

en tus anhelos y tus proyectos de nuevo cuño...

¡un año más!

Conozco la intensidad en tus relatos, la pasión de tu poesía,

la ilusión en tus letras, la ternura y la fuerza de tu mirada.

Tu inocente carácter y tu alma

¡adolescente!

Quizá, algún día, se enmarañen tus sueños, se rebelen

y al alba, se vistan de realidad, y construyan juguetes

con los que poder jugar.

Pero aún no sé cómo decirte esto que siento, aún no.

Quizá en otro momento, en otro lugar,

en estas líneas o en otras...

¡qué más da!

¡Sí, me delata ese saber que estás!.

En otro momento o en otro lugar, te lo contaré. ¡Quizá!

Antonio Rodríguez Hernández

No exige luz el amor.
Se apagaron las luces
y se encendió la noche oscura.
Se cerró la luz,
se abrió displicente tu vestido
y tú y yo nos abrazamos
en el centro de este pequeño mundo nuestro
¡jugando a desnudarnos!

Un mundo para los dos
barnizado de premeditada oscuridad.
¿A qué olía tu invisible temblor de hembra?
¿A qué sonaban tus jadeos de amante?
¿A qué calor se parece
el tibio ardor de tu cuerpo bajo mi cuerpo?
Tú allí, toda abierta y en paz
y en el suelo tu ropa, mi ropa y el mundo fuera.
Nunca exigió luz el amor.

La noche navega solícita hacia el alba
dejando en la alcoba un agrio olor
a fiesta, amor y sexo.

Francisco Barceló Rubio

El insomnio me estrecha
en sus tiránicos brazos,
mientras la mirada huye,
perdiéndose mas allá del
confín del universo en busca de una ilusión.

La mente, insólitamente libre,
vaga por los oscuros senderos de la noche,
llamando en cada una de las estrellas
por si alguna de ellas,
es la luz que dejé encendida
en el reino de los recuerdos perdidos.

Mª José Valenzuela

CÓRDOBA SULTANA

Deambulaba por la plaza del Triunfo
observando con la lupa de mis pupilas
la fachada lateral de la Mezquita.
Me abordó una gitana
que describió en segundos
mi futuro imperfecto
mientras tendía una rama de romero,
yo no le regalé moneda alguna,
alegué que tenía alergia
y seguí mi camino de turista.
Sus labios hechiceros, esbozaron entonces
una media maldición en arameo.
Desde alguna terraza
sin nombre y con sombrillas
observé atentamente su destreza
al abordar a ingleses y alemanes
que acudían como yo
a la ciudad sultana
para beber cultura y zumo de naranja
desde la perspectiva inigualable
de una muralla mora a borbotones.
Apuré mi bebida refrescante.
Tras el cristal del vaso
alguien trazó una línea invisible
que auguraba el futuro:

Volverás a mi casa, en Córdoba, te espero.

cuando volví a mirar

junto a las aceitunas,

una rama florida de romero.

al final de la calle,

sonrió una gitana.

Juana Serrano Crespo

Trocitos de silencio

Yo recogí el silencio
y lo envolví con resplandor del alba
y lo escondí muy dentro
celosa de que alguien lo rompiera.
Y con mi paso incierto
fui yo quien tropezó y lo hizo pedazos,
quedando derramado por el suelo.

Pero a pesar del tiempo, en el camino,
de vez en cuando me encuentro
y yo recojo, y en mi pecho guardo,
trocitos de silencio.

Juan Ruiz García

Siempre entendí, desde joven,
lo que era una vocación política,
prestar de gratis un servicio
a la comunidad en que se vive.
Pero tal vez mi entendimiento
estuviera ofuscado o dormido,
acaso no comprendí bien los conceptos
y ahora me encuentro que nada sé.
En mi país, los que ejercen en política
son unos corruptos,
ambiciosos y mercantilistas
que han alterado los ideales
en que se basa mi vida.
Han hecho de ese digno ejercicio
un oficio malmirado, despreciado
y vilipendiado por su culpa.
No merecen otra cosa
porque pisotean a diario
la vida y deseos de los pueblos
y se lucran gozosos del mal que proporcionan.
Desde ahora echaré mis votos nulos,
despreciaré lo que son y representan
pues quiero que trabajen en un oficio normal
y no en el que ejercen y desprecian.

M^a Carmen Molino

SOÑABA CONTIGO MADRE

Cuantas veces he soñado
Que en tus brazos me encontraba
Pero al despuntar el alba,
Me hacia ver que era todo
Solo un sueño, una quimera.

Madre, como deseaba entonces
Volver a cerrar mis ojos
Y seguir con aquel sueño,
Que a ti tanto me acercaba.

Más como no era posible
Una oración te rezaba,
Que desde allí donde estés
Me ayudes cada jornada.

Semana 10^a

del 13 al 20 de diciembre 2012

M^a. D. Moro Ramírez

Sola, como casi siempre, salgo a dar mi paseo.
Como una agradable rutina contemplo todos los días
los juegos de los niños,
con sus gritos y algarabía.
Otros, los mayores, pasan el tiempo en la avenida.
Algunos sentados en los bancos,
como espectadores pasivos de su propia vida.
Mujeres que acaban sus compras y vuelven a casa.
Otras, las menos, charlan entre ellas,
intercambiando sus historias.

Es la historia de la gente humilde del barrio, Villaverde.

Mañana, volveré a hacer el camino sola,
porque hoy...

¡te siento a mi lado!

Francisco Barceló Rubio

Puedo sentir la muerte
volando a mi alrededor
en perfecta comunión con la vida.

Catarsis de emociones
en insólita convivencia que no puedo asimilar.
Perfecta dicotomía de lo efímero y lo eterno
en tránsito permanente.

Hoy por fin me he dado cuenta
que somos consustanciales:
naciste cuando nací,
vivirás mientras yo viva
y juntos diremos el último adiós.

Por eso yo vivo con mi muerte
y ella muere conmigo.

M^a Carmen Molino

Si volviera a mi niñez

Cuando el insomnio se apodera de mis ojos
y no los deja cerrarse,
imágenes de mi niñez pasan por mi mente
como destellos, y me pregunto:
¡si volviera a mi niñez!...
¿ volvería a recortar muñecas de papel
para jugar con ellas y con cajas de zapatos
les haría bonitas casas e incluso algún palacio?
¡si volviera a mi niñez!...
¿ pasearía a mi muñeco de porcelana
en el cochecito azul de dura madera?
¡si volviera a mi niñez!...
jugaría a las cuatro esquinas
al pillao y al escondite,
por las tranquilas calles
de mi querido pueblo.
¡si volviera a mi niñez!...
¿iría de nuevo a la escuela,
y aprendería a leer, a escribir, a bordar,
a crecer como persona.?
¿si volviera a mi niñez?...
¿ volvería a ser todo como antes?

Antonio Rodríguez Hernández

Por los ojos y la mirada, por el gesto y la sonrisa,
por el oído y la voz,
por el tacto y las caricias

entra en ti el amor como un ladrón.

Como un ladrón recorre tu cuerpo,
se apodera de él, lo seduce,
lo hace temblar, sudar y estremecerse

y entra en ti el amor como un tumulto.

Como un tumulto se esparce en ti,
controla tus sueños, cautiva tu corazón,
te amarra a una ilusión, tutela tu voluntad

y entra en tu corazón como un vértigo.

Como un vértigo se apodera de ti,
se instala en tu mente, proclama su dictadura,
encadena tu libertad, juega con tu libre albedrío

y entra en ti el amor como un grito.

Ladrón, tumulto, vértigo, grito...

¡Todo eso y mucho más es el amor, si es amor!

M^a José Valenzuela

ACONDICIONANDO EL ALMA

En un arrabal de aquella ciudad,
un farol alumbra las piedras
y una triste mujer
busca entre su luz el amor
de los recuerdos que caminan
por su memoria en una calle dormida
donde el único hombre despierto
lee el periódico.

Golondrinas de barro
con sus alas de fiebre
descienden hacia ese barrio
y regresan con rosas de sangre
entre sus picos.

Dejan de posar en las bocas de mármol
de unos fríos ángeles,
mientras vuela sobre la cruz
una silueta de humo
en forma de tango o de guitarra.

Juana Serrano Crespo

Totana.

Eres como una acuarela
en colores de mil gamas,
el rojo de tus pimientos
y el verde de tus alfalfas,
el amarillo del trigo
y el pardo de tus cebadas,
blanco de tus azahares,
cobalto de tus romeros,
dorado de tus limoneros,
amarillos naranjales.

Otro verde el del almendro
y otro verde tus pinares,
se mezclan con otros ocre
de las vasijas de barro,
y salpican esos tonos
tus torres y santuarios.

Juan Ruiz García

Intento vivir mi vida con dignidad,
con entrega sincera a los demás
y el ánimo siempre hecho a la ayuda.

Procuro, y así lo seguiré, buscar
el alma de los hombres, su interior,
para poder gozar de sus potencias,
de lo mucho que tienen que darme
y a cambio me entregaré del todo
a la justa correspondencia.

Viviré y dejaré vivir a todos
pero exigiré a cambio lo mismo,
que no interfieran en mi vida,
que no lo hagan en la de otros
y despreciaré a quienes
quieran contarme chismes y maledicencias,
los cobardes que no pueden con su ser
y quieren tapar sus vergüenzas
con los males ajenos.

FIN